

Megaproyectos y producción de espacios estratégicos: el agronegocio de la silvicultura en Uruguay

Mauricio Bruno Ceroni Acosta¹

Recibido: 27/03/2019

Aceptado: 21/02/2020

RESUMEN

En este trabajo se analiza la relación que existe entre el crecimiento de megaproyectos del agronegocio en América Latina, específicamente los de silvicultura en Uruguay, y la producción de espacios estratégicos de acumulación. Primero, fue necesario conceptualizar las siguientes categorías: megaproyectos, agronegocio y espacios estratégicos. Después identificar espacialmente los principales megaproyectos silvícolas en los países del cono sur de América Latina. Finalmente describir el proceso de crecimiento de estos proyectos en Uruguay. En este análisis se observó un aumento sostenido de los megaproyectos silvícolas en la región del cono sur a partir del año 2001, el cual ha sido producto del aumento de las exportaciones a China y lo han comandado las principales corporaciones transnacionales del mundo. El desarrollo de estos proyectos ha sido impulsado en gran medida por los Estados, por lo que han generado las condiciones necesarias para la producción de espacios estratégicos de acumulación, debido al despliegue centralizado, abstracto y racional de una gran cantidad de recursos financieros, materiales, científico-técnicos y poblacionales; bajo un régimen de dominio y control sobre la materia natural, lo que profundiza aún más la fractura metabólica entre lo social y lo natural.

Palabras clave: Espacios estratégicos, Megaproyectos, Silvicultura, Uruguay, América Latina.

¹ Doctor en Geografía, Universidad de la República, Centro Universitario Regional Noreste, sede Rivera, Polo de Sistemas Territoriales Complejos. Correo electrónico: mauricio.ceroni@cur.edu.uy.

Megaprojects and the production of strategic spaces. The agribusiness of forestry in Uruguay

ABSTRACT

This work analyzes the relationship between the growth of agribusiness megaprojects in Latin America, specifically forestry in Uruguay, and the production of strategic accumulation spaces. First, it was necessary to conceptualize the following categories: megaprojects, agribusiness, and strategic spaces. Then spatially identify the main silvicultural megaprojects in the countries of the southern cone of Latin America. Finally, describe the growth process of these projects in Uruguay. In this analysis, a sustained increase in silvicultural megaprojects in the southern cone region was observed since 2001, which has been the product of increased exports to China and has been led by the world's main transnational corporations. The development of these projects has been driven to a great extent by the States, for which they have generated the necessary conditions for the production of strategic accumulation spaces, due to the centralized, abstract and rational deployment of a large amount of financial, material, and financial resources. scientific-technical and population; under a regime of dominance and control over natural matter, which further deepens the metabolic divide between the social and the natural.

Keywords: Strategic spaces, Megaprojects, Forestry, Uruguay, Latin America.

Introducción

A finales del año 2017 se cumplieron 30 años de la promulgación de la primera ley que sentó las bases para la entrada del modelo del agronegocio en el sector de la silvicultura² en el Uruguay. Este hecho impulsado por el propio Estado generó un marco propicio para establecer una serie de políticas sectoriales que tuvo como impacto el aumento de la inversión extranjera directa, lo que determinó un rápido crecimiento de un sector incipiente en el país que se tradujo en una nueva reconfiguración espacial.

² Durante el presente texto se va a utilizar el término de silvícola o silvicultura y no forestal o forestación, debido a que es un término más genérico ya que implica la plantación, el mantenimiento y la cosecha de árboles, a diferencia de la forestación que refiere más específicamente a la plantación.

Para comprender la composición espacial agraria del Uruguay, existen alrededor de 16 millones de hectáreas disponibles para la producción agropecuaria. En el año 1990 existían 186 mil hectáreas cubiertas por la silvicultura, mientras que en el año 2018 aumentó a 1.015 mil hectáreas, marcando un incremento del 546 % en 28 años.³ Si bien estas cifras son muy generales, lo interesante a resaltar es cómo un país históricamente pecuario pasa a ser en la actualidad un país en donde ya la ganadería no tiene la hegemonía productiva como la tuvo en el siglo pasado, abriendo paso para la agricultura y la forestación.⁴

En los últimos 15 años la fase industrial del sector silvícola creció de manera significativa debido a que se instalaron cuatro agroindustrias, una de ellas en etapa de construcción, perteneciente a tres grupos de capitales (UPM, Montes del Plata y TIG), lo que representa una concentración de capital elevada, sin precedentes para la historia del Uruguay, posicionando al sector como uno de los más relevantes para el conjunto de la economía nacional.⁵

Esto ocurrió bajo un nuevo modelo político-económico, el neoliberalismo, el cual luego de la «década perdida»⁶ de los años ochenta del siglo pasado, se impuso en la totalidad del continente latinoamericano, excepto Cuba. Dicho modelo, se desarrolla con una fuerte presencia de empresas transnacionales impulsando nuevas mercancías no tradicionales, bajo la especialización de una de las fases productivas, además se profundiza la descentralización y fragmentación global del proceso productivo, en donde el rol del Estado se re-configura promoviendo la inversión extranjera directa.⁷

Es en este contexto que el presente escrito tiene como propósito analizar la relación que existe entre el crecimiento actual de megaproyectos agroindustriales de la silvicultura en el Uruguay, como parte del desarrollo del modelo del agronegocio consolidado bajo el neoliberalismo y la producción de espacios estratégicos de acumulación.

³ Ministerio de Ganadería y Pesca (MGAP). *Censo General Agropecuario 1990: Resultados definitivos*, Montevideo, MGAP, 1990; Oficina de Estadísticas Agropecuarias (DIEA). *Anuario estadístico de DIEA*, Montevideo, MGAP, 2019.

⁴ Ceroni, Mauricio. «Profundización del capitalismo agrario en el Uruguay: dinámicas en el espacio agrario durante el comienzo del siglo XXI», *Revista NERA*, vol. 35, no. 35, 2017, pp. 12-40.

⁵ Pou, Rosario. *Forestación en Uruguay: Una apuesta al porvenir*, Montevideo, Ediciones Plus-Ultra, 2016.

⁶ Se denomina década perdida ya que se caracterizó por tasas de crecimiento económico negativas.

⁷ Robinson, William. *América Latina y el capitalismo global. Una perspectiva crítica de la globalización*, Ciudad de México, Siglo XXI, 2015.

mulación.

Para ello, este trabajo se divide en seis apartados. El primero, se refiere a la conceptualización de los espacios estratégicos con base en la propuesta de Henri Lefebvre; el segundo, se centra en analizar cómo el desarrollo de los megaproyectos son herramientas potentes que brindan el capital para la producción de espacios estratégicos de acumulación; el tercero, destaca las principales características del modelo del agronegocio; el cuarto, enfatiza en describir la organización productiva actual del sector silvícola en América Latina; el quinto, expone los principales resultados que dan cuenta de los megaproyectos del sector de la silvicultura en Uruguay, y por último se presentan las conclusiones finales, que analizan la relación que existe entre los espacios estratégicos, los megaproyectos y el modelo del agronegocio.

1. Espacios estratégicos de acumulación

Lo primero que hay que mencionar cuando se habla de espacios estratégicos es definir al espacio y luego comprender su especificidad. En este sentido, con base en Lefebvre⁸ el espacio se entiende como un conjunto de acciones que realizan los sujetos para la producción y consumo de objetos. Esas acciones se establecen a través de relaciones sociales generadas a partir del trabajo que permiten la transformación de los valores de uso provenientes de la naturaleza en objetos intercambiables. En la sociedad capitalista, la producción de los objetos adopta una nueva cualidad, la mercancía, ya no solo importa el valor de uso del objeto, sino que es el valor de cambio el que pasa a ser el centro del intercambio en las relaciones sociales de reproducción. Por tanto, el espacio se produce y se consume con base en las mercancías, donde la transformación de los elementos de la naturaleza se realiza en función del mercado capitalista y no para cubrir una necesidad propia de los sujetos. La elaboración de las mercancías sigue un objetivo claro: la valorización del va-

⁸ Lefebvre, Henry. *La producción del espacio*, Madrid, Capitán Swing, 2013.

⁹ Siguiendo a Marx (1975), el valor se produce en la esfera productiva, entendido a este como la materialización del trabajo humano abstracto que se realiza de manera privada e independiente, pero también se plasma en la esfera de la circulación, debido a que existe un intercambio equivalente entre los diferentes propietarios privados e independientes, lo que genera una «autovalorización» del producto intercambiado. Por tanto, la valorización del valor, es una determinación histórica del modo de producción capitalista para reconfigurar el espacio de acumulación.

lor⁹, siendo un elemento clave que influye directamente en la producción del espacio.

Este espacio de la mercancía se produce basado en una homogeneidad compuesta de fragmentaciones, siendo una contradicción dialéctica central. La homogeneidad, elimina las diferencias y distinciones que puedan ocurrir, concibe al espacio en gran escala, es un espacio de carácter abstracto, mientras que la fragmentación, sigue el patrón de la división social del trabajo y de la propiedad privada, el espacio de la pequeña escala, un espacio más concreto y real (localizado). Dicha contradicción ocurre de forma simultánea en el mismo proceso de producción de las mercancías, no son opuestos, sino que se interrelacionan mutuamente.¹⁰

El doble carácter del espacio (homogeneidad y fragmentación) se evidencia de forma más clara en los espacios estratégicos, puesto que el despliegue de su práctica espacial¹¹ apunta a objetivos de carácter global pero su acumulación es local. En este sentido la primera naturaleza adquiere la doble función de fuente de recursos y plusvalía para el desarrollo del capital. Los Estados imperialistas como las propias empresas transnacionales son los que producen estos espacios, desplegando todo su poder, expulsando a los grupos que intentan resistir al embate del capital, buscando producir una centralidad que le permita ser un lugar de decisión política, de acumulación de riqueza y de alianzas con la clase dominante nacional, necesaria para legitimar su despliegue espacial.¹² En palabras de Lefebvre, «la inherencia de lo económico a lo político (y recíprocamente) cobra de esta suerte todo su alcance y sentido.¹³

Son estos espacios los que generan condiciones para que emerjan modalidades de control dentro de la propia socialización dominante derivada del funcionamiento del sistema mundial, un ejemplo claro son los despliegues geoestratégicos que realizó el imperio estadounidense durante la posguerra en la segunda mitad del siglo XX.¹⁴

Por tanto, lo estratégico, en este caso está enfocado y vinculado con los mecanismos que el capital desarrolla para lograr controlar los

¹⁰ Lefebvre, H., *op. cit.*, 2013.

¹¹ De forma general, Lefebvre entiende a la práctica espacial como una práctica social percibida por parte de los sujetos en su vida cotidiana.

¹² Lefebvre, H., *op. cit.*, 2013.

¹³ Lefebvre, Henry. *Espacio y política, el derecho a la ciudad II*, Barcelona, Península, 1976, p. 156.

¹⁴ Herrera, David. «Espacios estratégicos y hegemonía mundial: dominación de espectro completo, espacios comunes y supremacía geoestratégica estadounidense», en: Gómez, Patricia y Fabián González (eds.), *Discusiones desde la Geografía*, Ciudad de México, FFyL-UNAM / Eón, 2017, pp. 21-51.

espacios. En definitiva, son espacios de liderazgo y hegemonía económica que establecen condiciones de vanguardia debido a su revolución técnica capitalista, con base en la competencia de aventajar al conjunto, pero también de arrastrarlo a sus necesidades de aumento de la valorización del valor.

2. El espacio estratégico de los megaproyectos

Cuando analizamos los megaproyectos es importante delimitar su conceptualización ya que es un término polisémico, el cual se emplea en distintos abordajes teóricos y metodológicos, como también bajo diversas corrientes epistemológicas y distintas perspectivas que van desde los derechos humanos hasta los desplazamientos forzados. No es nuestro objetivo discutir y analizar los diversos abordajes -hay estudios que si lo realizan¹⁵- sino que se trata de conceptualizar y caracterizar qué se entiende por megaproyecto, sobre todo para identificar los elementos que podrían ayudar a comprender la relación con el espacio estratégico.

En primer lugar, hay que precisar que este análisis se realiza desde el campo académico crítico y no desde los impulsores de estos proyectos o desde las comunidades afectadas. El abordaje desde el pensamiento crítico permite conocer la acción de la racionalidad capitalista y a partir de ella encontrar los vacíos y las contradicciones que deja la sociedad burguesa, con el fin de contribuir a un pensamiento de espíritu revolucionario¹⁶.

Con este propósito, la conceptualización sobre los megaproyectos tiene que estar vinculado al análisis de los procesos de acumulación que el capital requiere para su expansión. En este sentido, los procesos sociales que involucran a los megaproyectos están integrados por diversos actores políticos y económicos, así como también diversos sujetos sociales, que interactúan en un espacio geográfico y que, como consecuencia, producen diversos conflictos territoriales debido a los múltiples intereses que coexisten¹⁷, siendo espacios de gran

¹⁵ Domínguez, Juan. «Megaproyectos, infraestructura y los límites de la democracia delegativa», *Revista Legislativa de Estudios Sociales y de Opinión Pública*, vol. 4, no. 7, junio 2011, pp. 33-62; Talledos, Edgar. «Qué es un megaproyecto?», en: Furlong, Aurora; Netzahualcoyotzi, Raúl; Sandoval, Juan, y Porto, Jadson (eds.). *Planes geoestratégicos, securitización y resistencia en las Américas*, Macapá, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Universidade Federal de Amapá, Clacso, 2018, pp. 23-45.

¹⁶ Echeverría, Bolívar. *El discurso crítico de Marx*, Ciudad de México, Fondo de Cultura Económica, Itaca, 2017.

¹⁷ Talledos, E., *op. cit.*

transformación espacial debido a la enorme cantidad de recursos naturales, económicos y sociales que se movilizan para su desarrollo.

Para que se consolide un espacio estratégico de acumulación deben existir una serie de fases por las cuales el capital debe transitar. En primer término, debe existir una tasa de ganancia sostenida en el tiempo para que la inversión de capital sea rentable a mediano y largo plazo; este punto debido a que son inversiones de capital muy intensas en sus inicios. Posteriormente, necesitan establecer una serie de ajuste locativos para su instalación, ellas son *lobby* por parte de las empresas que apuntan a mostrar los beneficios que va a generar el proyecto sobre la población local. De forma paralela, se buscan las alianzas necesarias con la clase dominante, para aumentar su legitimidad. Para el caso en que hubiera focos de resistencia, se buscan las alianzas con el propio Estado para reprimir y cooptar a los pobladores. Finalmente, una vez que el megaproyecto está en funcionamiento, el espacio pasa a ser estratégico debido a que es un espacio de liderazgo y de hegemonía económica, centralizando un poder de acción diferencial al resto de los espacios circundantes.

Además, son espacios multiescalares ya que existe una articulación permanente entre la escala global, como son los centros de comando externos a la localización del proyecto (casas matrices u oficinas gubernamentales), la escala nacional (la articulación con el Estado-Nación) y la escala local en donde se va a realizar el proyecto. Esta multiescalaridad no es jerárquica sino articulada de forma permanente en donde los flujos de información y capital son claves para la viabilidad del proyecto. En este sentido, en la escala local, se establece una condensación de información y decisiones que influye sobre las políticas que establece el propio Estado. En definitiva, se intenta fragmentar el espacio local, diferenciándose de lo existente, pero al mismo tiempo produciendo un espacio global homogéneo que borra las diferencias establecidas. Esto no quiere decir que los espacios estratégicos sean los únicos espacios en donde se puedan desarrollar los megaproyectos, sino que son espacios potenciales y acordes con los intereses de los megaproyectos.

En este sentido, las principales características de los megaproyectos están referidas a que: i) son un tipo de producción espacial en la actual fase del capitalismo, siendo la máxima expresión del espacio tanto desde el poder como desde su vertiente racionalista e instrumental; ii) se producen en espacios tanto rurales como urbanos y su desarrollo moviliza gran cantidad de recursos financieros, materiales, científico-técnicos y de población en general; iii) su

desarrollo incluye las etapas de producción, circulación y consumo dentro del capitalismo; iv) son espacios de convergencia de diversas escalas espaciales, ya que en su gran mayoría son capitales transnacionales; v) su construcción genera resistencias sociales y son catalizadores de surgimientos de movimientos y organizaciones sociales.¹⁸

Por último, hay que mencionar que el desarrollo de los megaproyectos son un potente mecanismo que dispone el capital para su reproducción a escala global, por tanto, presentan un respaldo económico-financiero por parte de organismos multilaterales de crédito para que la inversión sea rentable. De ahí que en la actualidad gran parte de las Corporaciones Transnacionales (CTN) cuando firman contratos de inversión con los Estados pongan como condición el cumplimiento de los mecanismos establecidos por el Centro Internacional de Arreglo de Diferencias Relativas a Inversiones (CIADI), organismo perteneciente al Banco Mundial, que permite a las CTN, en los casos que existan afectaciones directas a su rentabilidad, demandar a los Estados por el incumplimiento del contrato. Para el caso de la silvicultura uruguaya, el Estado ha firmado tres contratos con las CTN en donde está presente el mecanismo del CIADI¹⁹.

3. Elementos a destacar del modelo del agronegocio

Lo primero que hay que mencionar se refiere a los elementos que definen al modelo del agronegocio. En este sentido, es importante resaltar que durante la década de 1960, en las Universidades de Estados Unidos (EUA), principalmente en las escuelas de negocios y economía se comienza a difundir el concepto de agronegocio, entendido como un conjunto de operaciones económicas que integran la totalidad de la cadena de la producción, la distribución y el consumo de mercancías vinculadas con el agro.²⁰ Esta ideología del negocio

¹⁸ Ibarra, María Verónica. «Los megaproyectos desde una geografía crítica», en: Ibarra, María y Edgar Talledos (eds.). *Megaproyectos en México una lectura crítica*, Ciudad de México, UNAM, Ítaca, 2016, pp. 21-42.

¹⁹ En la actualidad el Estado uruguayo ha sido demandado por la CTN del grupo «Zamin Ferrous» del sector minero, debido a que según la empresa, las políticas implementadas por el Estado afectaron la rentabilidad, por tal motivo lo demanda por 3.536 millones de dólares, lo que equivale al 25 % del presupuesto del Estado para el año 2017. Subrayado. Aratirí formalizó demanda contra el Estado uruguayo por US\$ 3.536 millones. 2018, disponible en: <https://www.subrayado.com.uy/aratiri-formalizo-demanda-contra-el-estado-uruguayo-us-3536-millones-n510979> (consulta: 20 de septiembre de 2018).

²⁰ Davis, John y Goldberg, Ray. «A concept of agribusiness», *American Journal of Agricultural Economics*, vol. 39, no. 4, 1957, pp. 1.042–1.045.

se expandió a partir de la década de 1970 por el continente latinoamericano, financiado por el Estado norteamericano, acompañando a la primera revolución verde, que tenía como objetivo la instalación de los paquetes productivos impulsados por las CTN estadounidenses. Es ya con el neoliberalismo que se profundiza y se torna más dominante en el espacio agrario latinoamericano.²¹

Algunas de sus características se basan en el desarrollo de investigación e innovación de punta, buscando la tecnificación y la optimización del proceso productivo basado en la visión de ajustar los ciclos naturales a los ciclos del capital, por tanto, acelerar los tiempos biológicos de las plantas y animales para aumentar la eficiencia de la productividad primaria neta, de forma tal que se pierda la menor energía por unidad de tiempo y superficie.²² Ejemplos de estos procesos ocurren en la producción del cultivo de soja, maíz, algodón y canola, mediante la transgénesis como elemento estructurador del paquete tecnológico.

Esta optimización de la fase productiva se observa de forma clara en el desarrollo de los monocultivos, reduciendo la diversidad biológica y configurando enormes superficies bajo el mismo cultivo. Lo que conlleva nuevos productores de gestión de grandes extensiones de cultivos, junto con la expulsión al pequeño productor (familiar o campesino), y la reconversión de los productores que resisten al modelo.²³ Por tanto, se generan nuevas relaciones entre los sujetos, reestructurando a los sectores dominantes al confrontar a las antiguas «oligarquías terratenientes» y obligando a los grandes productores agropecuarios a reconvertirse a la nueva lógica del capital o bien aceptar su desplazamiento de la posición de liderazgo que tenían, configurando una nueva división social del trabajo agrario entre las naciones del sur y del norte.²⁴ Otro elemento que adquiere singularidad en el desarrollo del agronegocio y que se diferencia de otros períodos del capitalismo agrario tiene que ver con el «acaparamiento de tierras». Si bien esta última estrategia no es exclusiva de América Latina, sino que ocurre en otras partes del mundo como en África subsahariana, presenta una diferencia; el acaparamiento no es solo

²¹ Ceroni, Mauricio. «Rasgos centrales del agronegocio en Latinoamérica: la experiencia en el Uruguay», *Perfiles Latinoamericanos*, vol. 26, no. 52, 2018, pp. 1-29.

²² Leff, Enrique. *Ecología y capital: racionalidad ambiental, democracia participativa y desarrollo sustentable*, México, Siglo XXI, 1994.

²³ Arbeletche, Pedro y Gutiérrez, Gonzalo. «Crecimiento de la agri-cultura en Uruguay: exclusión social o integración económica en redes», *Pampa Revista Interuniversitaria de Estudios Territoriales*, no. 6, 2010, pp. 113-138.

²⁴ Gras, Carla y Hernández, Valeria. *El agro como negocio: producción, sociedad y territorios en la globalización*, Buenos Aires, Biblos, 2013.

extraregional, sino que también es intrarregional en manos de empresas (trans) latinoamericanas²⁵, basadas en estrategias de extranjerización y alta concentración de la tierra.²⁶ Este tipo de empresas tienen un vínculo directo con el exterior, pero en muchos casos ocurre que los capitales son regionales, como principalmente en Bolivia, Paraguay y Uruguay mediante la llegada de capitales chilenos, argentinos y brasileños.²⁷

Acompañando a todas estas formas de intervención sobre el espacio agrario, se establece la ideologización del territorio, por intermedio de distintas estrategias.²⁸ Algunas de ellas son la creación de las fundaciones de «Responsabilidad Social Empresarial» (RSE), para el apoyo del financiamiento de organizaciones civiles locales. También se establecen alianzas con las instituciones públicas, para financiar algún proyecto puntual, ya sea en la educación, en la salud o en la seguridad.²⁹

En definitiva, el modelo del agronegocio, que ha ocurrido fuertemente durante las últimas dos décadas, ha reconfigurado el espacio agrario latinoamericano, estableciéndose de forma diferencial en el conjunto de países, dejando consecuencias históricas, con procesos exponenciales de privatización y concentración de la tierra, disminución de los trabajadores y población rural e impactos ambientales que afectan la calidad de los recursos naturales³⁰, beneficiando principalmente a la clase capitalista transnacional.³¹

²⁵ Son empresas cuya inversión en tierra a gran escala proviene de países de la región latinoamericana y no fuera del continente como generalmente ocurre. Un ejemplo claro de ello es lo registrado por De Waroux, en donde demuestra que para la región del Chaco Paraguayo y Boliviano el acaparamiento de las tierras proviene principalmente de capitales argentinos, brasileños y uruguayos. De Waroux, Yann. «Capital has no homeland: The formation of transnational producer cohorts in South America's commodity frontiers», *Geoforum*, vol. 105, no. 1, 2019, pp. 131-144.

²⁶ Borrás, Saturnido; Franco Jennifer; Gómez Sergio; Kay Cristóbal, y Spoor Max. «Land grabbing in Latin America and the Caribbean», *The Journal of Peasant Studies*, vol. 39, 2012, pp. 845-872.

²⁷ Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO). *El acaparamiento de tierras en América Latina y el Caribe visto desde una perspectiva internacional más amplia*, Roma, FAO, 2011.

²⁸ Fernandes, Bernardo. *Construindo um estilo de pensamento na questão agrária: o debate paradigmático e o conhecimento geográfico*, Brasil, Universidade Estadual Paulista, Presidente Prudente, 2013.

²⁹ Gras, C. y Hernández, V. *op. cit.*

³⁰ Carrasco, Andrés; Sánchez Norma, y Tamango Liliána. *Modelo agrícola e impacto socioambiental en la Argentina: monocultivo y agronegocios*, La Plata, Argentina, AUGM-Comité de Medio Ambiente, 2012; Olarte, Saúl. «Un nuevo paradigma de agronegocio sostenible: análisis y propuesta teórica», *Agroalimentaria*, vol. 18, no. 35, 2012, pp. 31-42.

³¹ Según Robinson, *op. cit.*, la clase capitalista transnacional estaría integrada por las clases tradicionales de «explotadores» y «explotados» pero ahora de forma transnacionalizada, operando en los mercados y circuitos de acumulación global.

4. El agronegocio en la silvicultura latinoamericana

La producción mundial de la silvicultura se puede dividir en seis grandes grupos: i) madera en rollo industrial; ii) madera aserrada; iii) tableros de madera; iv) composición de fibras; v) papel y cartón, y vi) combustible de madera. La elaboración de estos productos se concentra en dos grandes ramas de la industria, por un lado, la producción de madera de pulpa destinada a la industria del papel y cartón y, por otro lado, la producción de madera aserrada destinada a la industria de la construcción. Ambos sectores vienen creciendo desde la década de 1980 del siglo pasado, sufriendo una caída importante en la crisis del año 2008, pero a partir del año 2010 existe un crecimiento constante de la producción mundial que se refleja en el flujo del comercio internacional.³² La producción mundial de madera en rollo para combustible y para la industria creció un 19% desde 1980.³³ Este crecimiento constante, se debe al ingreso de China en la Organización Mundial de Comercio (OMC) a finales del año 2001, siendo en la actualidad el mayor consumidor de madera del mundo. Para el año 2016, la industria de madera aserrada tuvo como principales productores a Canadá y Rusia, mientras que para el caso de la industria de pulpa fueron Brasil y Canadá. Esta última rama industrial, tiene una concentración importante en el continente latinoamericano (figura 1); tanto Brasil, Chile y Uruguay representaron el 34% del total de las exportaciones para el año 2016.³⁴ La principal industria de pulpa se llama «Fibra Celulose» y fue creada por una fusión entre «Aracruz Celulose» y «Votorantim Celulose e Papel». Para el año 2017, tenía una capacidad de producción de siete mil millones de toneladas anuales, distribuidas en cinco industrias ubicadas en Brasil.³⁵

El incremento de la demanda de China reconfiguró la producción mundial de la silvicultura. Para el caso de la industria de pulpa se estableció un crecimiento de las industrias de capital latinoamericano, que estuvo acompañado por una deslocalización de las industrias en los países centrales, principalmente los escandinavos. Como se observa en el Cuadro 1, a partir del año 2001 se desarrollaron 11

³² Organización de la Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO). *Datos y cifras globales de productos forestales*, Roma, FAO, 2016.

³³ *Ibidem*.

³⁴ *Ibidem*.

³⁵ FIBRA. *Fábricas*, 2018, disponible en: <http://www.fibria.com.br/negocios/fabricas/> (consulta: 20 de agosto de 2019).

Figura 1
Localización de las industrias de pulpa de celulosa en América del Sur



Fuente: Elaboración propia con base en la revisión del conjunto de las CTN disponibles en sus páginas *web*.

inversiones de capital y una está por realizarse. Dentro de estas inversiones de capital seis fueron con base en el desarrollo de nuevos megaproyectos, principalmente en Brasil y Uruguay, lo que posiciona a la región en una de las mayores productoras de madera del mundo.

Resulta importante resaltar que este sector productivo está asociado al desarrollo de proyectos de infraestructura, principalmente

Cuadro 1
Inversiones de capital del sector silvícola de pulpa a partir del
año 2001 para la región del Cono Sur de América Latina

CAPITAL	PLANTA CELULOSA	AÑO OPERACIÓN*	PRODUCCIÓN (millones de Toneladas Anuales)	PROYECTO ASOCIADO	UBICACIÓN (País)	INVERSIÓN (millones de U\$S)**
Arauco	Alto de Paraná	1996 (2005)	0.346	Terminal Fluvial (Piray)	Argentina	168
	Valdivia	2004 (2018)	0.55	Terminal Marítima (Coronel)	Chile	763
	Nueva Aldea	2004 (2006)	1.026	Terminal Marítima (Coronel)	Chile	1.010
	Arauco I y II (Horcones)	1979 (2021)	2.1	Terminal Marítima (Coronel)	Chile	2.350
Arauco/ Stora Enso	Montes del Plata	2014	1.3	Terminal Marítima (Conchillas)	Uruguay	2.000
CMPC	Guaiba II	2015	1.75	Terminal Marítima (Guaiba)	Brasil	1.515
Fibra	Tres Lagoas	2009 (2017)	3.25	Terminal Intermodal (Aparecida)	Brasil	4.323
Fibra/ Stora Enso	Veracel	2005	1.1	Terminal Marítima (Caravelas y Belmonte)	Brasil	625
UPM	Fray Bentos	2007	1.3	Terminal Fluvial (Fray Bentos)	Uruguay	1.200
	Durazno	2022	2.1	Terminal Marítima (Montevideo)	Uruguay	2.700
Suzano	Unidad de Emperatriz	2014	1.5	Terminal Fluvial (Porto Itaqui)	Brasil	2.400
El Dorado	Tres Lagoas	2.012	1.7	Terminal Marítima (Santos)	Brasil	1.879
TOTAL			18.02			25.533

Fuente: Elaboración propia con base en la revisión del conjunto de las CTN disponibles en sus páginas *web*. *Año entre paréntesis se refiere al desarrollo de la ampliación de la planta de celulosa. **Se refiere a la inversión de la ampliación o nueva instalación que ocurrió a partir del año 2001.

terminales fluviales y marítimas para la exportación de la mercancía. Por tanto, cuando se observa las inversiones de capital en cada megaproyecto hay que considerar que dentro de la planificación de la inversión existe un desarrollo de infraestructura asociada con el proyecto original.

5. Los megaproyectos del agronegocio de la silvicultura en Uruguay

El impulso del sector silvícola tuvo su primera etapa durante toda la década de 1990, en donde se establecieron las bases del desarrollo del sector. El eje axial fue la promulgación de ley forestal³⁶ que tuvo entre sus objetivos promover el sector de la madera principalmente en la fase de producción primaria, incentivando la plantación de bosques artificiales con criterios de localización (suelos de prioridad forestal), acompañado de exoneraciones tributarias que apuntaban a mejorar las condiciones para la inversión del capital.³⁷ En definitiva, fueron subsidios sobre el recurso tierra y sobre el capital, estableciendo el marco necesario para la acumulación de capital del conjunto de empresas que invirtieron en el sector.

Posteriormente se sumaron los beneficios de la ley 16.906, la cual tenía como objetivo promover la inversión en el conjunto de la economía nacional, estableciendo un mecanismo jurídico denominado «proyectos declarados de interés nacional», en donde a los proyectos que cumplían con determinadas condiciones se les exoneraban impuestos referidos al patrimonio, a la renta y a la importación de bienes de capital, entre otros.³⁸ Esto se vio reflejado en un crecimiento continuo del sector, que se tradujo en un aumento de las plantaciones forestales llegando a un pico anual de alrededor de 80.000 ha., para los años 1997 y 1998. La madera producida en esta etapa estaba destinada principalmente para la producción de la industria aserrada.³⁹

La mencionada plantación disminuyó a menos de 20.000 ha en el año 2002, producto de la crisis económica que afectó principalmente la región del Cono Sur de América Latina, teniendo un impacto fuerte

³⁶ Ley 15.939. Ley Forestal: Diario Oficial, 1987.

³⁷ *Ibidem*.

³⁸ Ley 16.906. Ley de Promoción de Inversiones: Diario Oficial, 1988.

³⁹ Gautreau, Pierre. *Forestación, territorio y ambiente: 25 años de silvicultura transnacional en Uruguay, Brasil y Argentina*, Montevideo, Ediciones Trilce, 2014.

en la inversión del capital.⁴⁰ Con esta se subsidió en parte los costos de plantación para productores locales y grandes empresas, se concedían exoneraciones tributarias, se facilitaron créditos blandos y se otorgaron beneficios fiscales para la importación de insumos.

Luego de este estancamiento productivo, comienza una segunda etapa del sector, donde la silvicultura volvió a crecer ya con características nuevas como fueron cultivos para pulpa de celulosa, promovido por las grandes empresas que concentraron las plantaciones y la nueva orientación que tomaría el rubro que pasó de capitales de carácter más nacional a capitales de origen más transnacional. Esta nueva orientación se consolidó con el desarrollo de la fase industrial de tecnología de punta para la producción de pasta de celulosa. Es en esta etapa donde se instalan las tres principales industrias del sector, en ese momento «Botnia» y «Montes del Plata», destinadas a la producción de pulpa de celulosa y «Weyerhaeuser» asociada a la industria aserrada. La primera fue adquirida por el grupo «UPM-BIOFORE» con una inversión de 1.000 millones de dólares, y se colocó a la vanguardia en tecnología de producción de pasta de celulosa.⁴¹

Por su parte, «Montes del Plata» un *joint venture*⁴² formado por la sueco-finlandesa «Stora Enso» y la chilena «Arauco», adquiere propiedades y el lugar de locación de la planta «Ence», con una inversión estimada en 1.500 millones de dólares.⁴³ Otra multinacional que utilizó el formato de integración vertical de las plantaciones silvícolas fue «Weyerhaeuser», con la instalación de un proceso industrial de paneles de madera a través de las plantaciones de pino como materia prima. Esta empresa se mantuvo hasta el 2017, para luego de una asociación empresarial y el desinterés por continuar un proyecto deslocalizado, concretó su venta por 405 millones de dólares a «Timberland Investment Group»⁴⁴, grupo accionario principalmente de origen brasilero, que era secundaria hasta el momento en el país donde había comenzado a adquirir tierras y plantaciones como fondo de inversión al igual que lo hicieron «RMK» o «Global Forest Partners».⁴⁵

⁴⁰ Antia, Fernando. «Uruguay 2002: contagio, crisis bancaria y perspectivas», *Íconos*, no. 15, enero 2003, pp. 145-155; Gautreau, P., *op. cit.*

⁴¹ Vassallo, Miguel, *et al.* *Dinámica y competencia intrasectorial en el agro, Uruguay 2000-2010*, Montevideo, Universidad de la República/Biblioteca Plural, 2011.

⁴² Un *joint venture* es una asociación estratégica entre capitales de la misma rama productiva.

⁴³ Vassallo, M. *op. cit.*

⁴⁴ Weyerhaeuser. *Weyerhaeuser completes sale of uruguay timberlands and manufacturing business to a consortium led by btg pactual's timberland investment group*, septiembre 2017, disponible en: <http://investor.weyerhaeuser.com/2017-09-01-Weyerhaeuser-completes-sale-of-Uruguay-timberlands-and-manufacturing-business-to-a-consortium-led-by-BTG-Pactuals-Timberland-Investment-Group> (consulta: 27 de octubre de 2018).

⁴⁵ Gautreau, P., *op. cit.*

Todas estas CTN se caracterizan por tener una alta concentración de la producción tanto en la fase primaria como en la agroindustrial. Para la fase primaria se destaca la producción de viveros forestales, en donde en un total de 29 viveros, las tres CTN poseen 27. Para el año 2017, la capacidad de producción fue de 96.863.844 plantas, existiendo un aumento durante los últimos 5 años y una gran concentración comparado con los años 1990 donde se llegaron a registrar 115 viveros con una producción de 41.221.300 plantas.⁴⁶ Es interesante resaltar que 3 viveros concentran el 58% de la producción. Sólo los dos de «UPM» tienen la capacidad de producir 35 millones plantines y el vivero de «Montes del Plata» produce 20 millones. Para el caso de TIG cuenta con un vivero con capacidad de producir aproximadamente 3 millones de clones.⁴⁷ Esta fase productiva que ocurre más en los laboratorios se traslada al suelo, ya que se necesitan sembrar los árboles en el campo. En este sentido, para el caso de «UPM», dispone de unas 215.000 ha bajo su propiedad para las plantaciones, localizadas principalmente en la región oeste del país cercana al complejo agroindustrial de Fray Bentos⁴⁸, mientras que «Montes del Plata», registra unas 145.000 hectáreas, localizadas en el oeste, centro-oeste y noreste del país⁴⁹, y por último «TIG» posee en la actualidad unas 150.000 hectáreas, de las cuales unas 120.000 hectáreas fueron adquiridas a la CTN Weyerhaeuser, y el resto unas 30.000 hectáreas ya tenía en su propiedad desde el año 2013, localizándose principalmente en la región noreste del Uruguay⁵⁰ (figura 2).

Con respecto a la fase agroindustrial, «UPM» tienen una capacidad de producción de 1.300.000 toneladas anuales⁵¹, mientras que «Montes del Plata» 1.400.000 toneladas anuales.⁵² Es importante aclarar que para el caso de «UPM» se concretó la inversión de 2.700

⁴⁶ Ministerio de Ganadería Agricultura y Pesca (MGAP). Encuesta de aserraderos año 2017, Montevideo, MGAP, 2017.

⁴⁷ *Ibidem*.

⁴⁸ UPM. *Planta industrial en Fray Bentos*, 2019b, disponible en: <https://www.upm.uy/planta/> (consulta: 25 de septiembre de 2019).

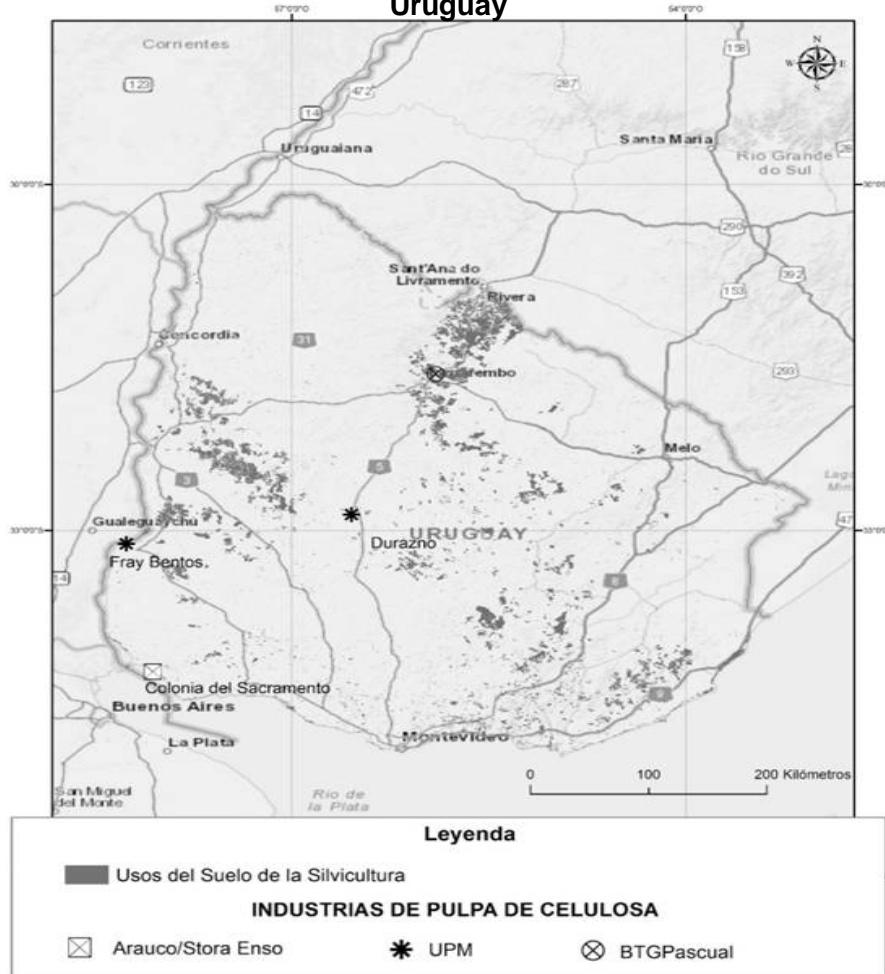
⁴⁹ Montes del Plata. *Nuestra Empresa*, 2019, disponible en: <https://www.montesdelplata.com.uy/espanol/> (consulta: 26 de septiembre de 2019).

⁵⁰ Timberland. *ESG Annual Report BGT Pactual Tiemberland InTimberland Investment Group 2017/2018*. 2017, disponible en: https://timberlandinvestmentgroup.com/market_reports/ESG_Annual_2017.pdf; El País. «Venta récord del negocio en Uruguay de firma forestal», 2011, disponible en: <https://negocios.elpais.com.uy/noticias/venta-record-negocio-uruguay-firma-forestal.html> (consulta: 13 de enero de 2019).

⁵¹ UPM., *op. cit.*, 2019b.

⁵² Montes del Plata, *op. cit.*

Figura 2
Localización de las industrias y plantaciones silvícolas en el Uruguay



Fuente: Elaboración propia y DINOT/FAO, 2011.

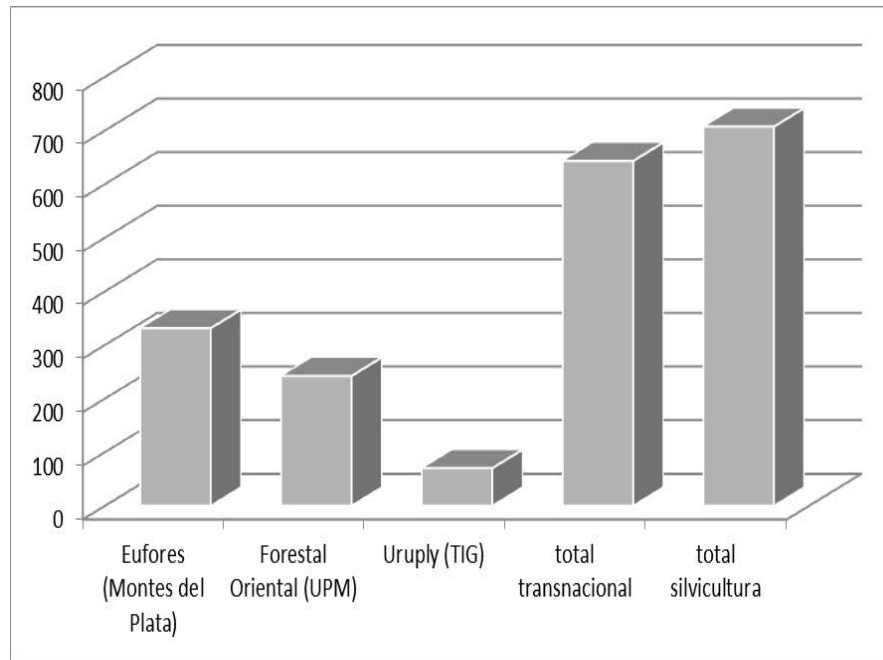
millones de dólares para la construcción de una segunda planta de celulosa que producirá unas 2.100.000 toneladas anuales⁵³, por tanto, una vez que esté en funcionamiento la segunda planta, cuya previsión sería para el año 2022, pasará a tener una capacidad productiva

⁵³ UPM. *Pao de los toros, oportunidad de crecimiento*, 2019a, disponible en: <https://www.upm.uy/crecimiento/> (consulta: 23 de octubre de 2019).

de 3.400.000 toneladas anuales, pasando a ser una de las mayores CTN mundiales en el sector de la silvicultura.

Por último, si se observan los datos de las exportaciones para el año 2017 (gráfico 1) el oligopolio de las CTN exportó más del 90% de la producción total del sector producido, distribuido en un 46 % para «Montes del Plata», un 34 % para «UPM» y un 10 % para «TIG».⁵⁴

Gráfico 1
Exportaciones del sector de la silvicultura para el año 2017,
en millones de dólares



Fuente: Elaboración propia con base en CIU (2017).

6.- El Estado como promotor de los megaproyectos de la silvicultura

Para el caso de «UPM» el rol del Estado fue decisivo para su instalación, no solo por los beneficios fiscales que le otorgó, como fue la producción industrial en régimen de zonas francas, la exoneración de importaciones de bienes y equipos de maquinaria, la eliminación

⁵⁴ Cámara de Industrias del Uruguay (CIU). *Informe Anual de Exportaciones de Bienes del Uruguay*, año 4, no. 4, Montevideo, CIU, 2017.

del impuesto al patrimonio, la compra de energía por parte de la empresa estatal de energía eléctrica de 40 megawatts (MW). Además, en relación con el diferendo diplomático con la república Argentina y su posterior resolución en la corte internacional de la Haya⁵⁵, se creó una especie de «nacionalismo» con base en la defensa de Uruguay debido a su seriedad y responsabilidad en el control ambiental, que tenía por detrás la defensa de la transnacional. La resolución internacional fortaleció al Estado uruguayo y a la CTN.

En la actualidad se concretó la segunda planta de celulosa en el centro del país, en donde el Estado mediante la asociación pública-privada vía préstamo del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y el Banco de Desarrollo de América Latina (CAF) recibirá un monto de 500 millones de dólares para el desarrollo de infraestructura, que implica la construcción de 273 kilómetros de vías férreas que unirá la planta agroindustrial con el puerto de Montevideo, junto con una serie de obras viales en las ciudades por donde pase el tren⁵⁶. Además, se agrega que la empresa estatal de energía eléctrica le comprara el excedente de energía que generara la industria durante 20 años⁵⁷.

En relación con el desarrollo de la CTN «Montes del Plata», el Estado uruguayo firmó un contrato, en el cual se comprometió a establecer la declaración de inversión de «interés nacional» para la exoneración de impuestos (patrimonio) durante el proceso de instalación del megaproyecto. Además, exoneró de tributos la creación del *joint venture* y estableció el cambio de categoría de suelos cercanos a la industria para generar beneficios en las autorizaciones ambientales. En este sentido, también facilitó el dragado del Río de la Plata para otorgarle las condiciones de navegabilidad a sus embarcaciones. Todos estos beneficios para la CTN se enmarcan en el compromiso por parte del Estado uruguayo en el cumplimiento de los convenios de internacionales de inversiones que Uruguay tiene, para darle las garantías jurídicas necesarias frente al CIADI⁵⁸. De igual forma, como

⁵⁵ ICJ. *Causa relativa a las plantas de celulosa en el Río Uruguay (Argentina contra Uruguay)*, La Haya, Corte Internacional de Justicia de la Haya, 2015.

⁵⁶ BID Invest. *BID Invest aprueba el financiamiento para la construcción de la línea Ferrocarril Central en Uruguay*, 30 de abril de 2019, disponible en: <https://idbinvest.org/es/medios-y-prensa/bid-invest-aprueba-el-financiamiento-para-la-construccion-de-la-linea-ferrocarril-central> (consulta: 25 de octubre de 2019).

⁵⁷ La Diaria. *Tribunal de Cuentas observó contrato de UTE con UPM*, 2018, disponible en: <https://ladiaria.com.uy/articulo/2018/6/tribunal-de-cuentas-observo-contrato-de-ute-con-upm> (consulta: 25 de octubre de 2019).

⁵⁸ Judicial, R. *Sentencia N° 56*, 2012, disponible en: https://medios.presidencia.gub.uy/jm_portal/2012/noticias/NO_F280/RESOLUCION_56.pdf (consulta: 25 de septiembre de 2019).

en el caso de «UPM» la empresa estatal de energía tiene la obligación de comprarle el excedente energético durante 25 años.

Finalmente, «TIG» también recibió apoyo del Estado, no tanto como los casos anteriores, pero sí favoreció la instalación de la industria, puesto que exoneró de impuestos la construcción de la planta, la cual produce alrededor de 270.000 toneladas de paneles de madera anuales y 180.000 toneladas de madera de troza para celulosa. Además, la CTN genera excedente de energía base a sus desechos de biomasa, aportando unos 10 Megawats a la red eléctrica que son comprados por la empresa estatal de energía⁵⁹.

Por último, es importante mencionar que, si bien el Estado ha facilitado la instalación de las tres CTN, lo que ha generado un impulso directamente al sector, también ha contribuido con la construcción de las terminales portuarias marítimas y fluviales, junto con el mantenimiento de las principales carreteras y vías férreas. Para el caso de los puertos, existen dos modalidades de beneficio, el primero, es todo lo referente a las autorizaciones y permisos de construcción junto con la normativa específica establecida para la construcción de los puertos, principalmente el de Conchillas, Fray Bentos y Montevideo. La segunda es la realización y ejecución de la inversión física que el propio Estado realiza, este es el caso del Puerto de la Paloma en el departamento de Rocha.⁶⁰ Con relación a los ejes viales, se debe considerar que el sector silvícola se caracteriza por transportar millones de toneladas anuales por las diferentes vías de comunicación, lo que ha impactado de forma directa en el deterioro de las carreteras. En este sentido, el Estado invirtió en el período de gobierno (2015-2019) un 0,4% del PBI destinado exclusivamente en el mantenimiento y la recuperación de la infraestructura vial (carreteras y puentes)⁶¹.

En definitiva, el desarrollo de los megaproyectos de la silvicultura abarca el proyecto del capital en todas sus fases (plantaciones silvícolas y agroindustria), y además involucra una serie de infraestructura asociada, que van desde puertos fluviales y marítimos, vías de comunicación (viales y férreas) y centrales termoeléctricas, produciendo un espacio de acumulación de carácter estratégico.

⁵⁹ Lumin. Inicio, 2019, disponible en: <https://www.lumin.com/> (consulta: 25 de septiembre de 2019).

⁶⁰ Piñeiro, Diego. *Repercusiones de las inversiones forestales: la ampliación del puerto de la Paloma*, Montevideo, Universidad de la República/Comisión Ectorial de Investigación Científica, 2012.

⁶¹ Ley 19.355. *Ley de Presupuesto Nacional de sueldos e inversiones. Ejercicio 2015-2019*. Diario Oficial, 2015.

Conclusiones

En el transcurso de esta investigación se evidenció cómo los espacios estratégicos de acumulación, cuyo análisis fue el sector productivo de la silvicultura latinoamericana, están comandados por las CTN mediante una forma de gestión de capital denominado modelo del agronegocio, en el cual, el desarrollo de los megaproyectos es un pilar central para la viabilidad y existencia del modelo, debido a la gran cantidad de recursos financieros, materiales, científico-técnicos y de población en general, que se producen en el espacio, más de 25 mil millones de dólares en 12 megaproyectos durante 20 años.

Estos espacios se producen mediante una incidencia fuerte de los Estados, en donde su accionar, termina por influir de forma directa en las decisiones que los sujetos del capital establecen para su acumulación. En este sentido, un hallazgo del estudio fue contribuir con el debate que existe sobre la incidencia del Estado en el mercado de capitales, en donde se muestra cómo el Estado contribuye de manera directa a la inversión de capital, a cambio de una disminución constante en la soberanía política y económica del país. Lo que establece un aumento de la dependencia de los países frente al capital transnacional y sobre todo la economía se estructura con base en la inversión extranjera, lo que limita el desarrollo de la inversión nacional por parte del Estado. En definitiva, el análisis del caso de la silvicultura del Uruguay, mostró cómo cada vez más crece la concentración de poder económico y político de las CTN frente a los Estados nacionales, subordinando cada vez más los espacios diferenciales a los espacios centrales, lo que termina por producir espacios estratégicos de acumulación.

Dichos espacios se basan en relaciones sociales de producción sustentadas bajo el impulso creciente del desarrollo de las fuerzas productivas técnicas, lo que genera un mecanismo de dominio y control sobre la materia natural, reduciendo al máximo la diversidad biofísica de los ecosistemas, profundizando la fractura metabólica entre lo social y lo natural. En definitiva, siguiendo a Lefebvre⁶² el espacio que se produce es centralizado, abstracto, racional, técnico y homogéneo.

Finalmente, es importante mencionar que este tipo de estudios, con fundamento en el pensamiento crítico, analizó las relaciones entre capital y Estado en la producción del espacio en búsqueda de

⁶² Lefebvre, H., *op. cit.*, 2013.

desvelar las apariencias que impone el modo de sociedad dominante, para ir a la esencia del problema, en este caso la producción del espacio de la silvicultura en el Uruguay, lo que permite obtener reflexiones sobre una óptica que no es la dominante. Esto permite complejizar el problema y no caer en los abordajes hegemónicos del desarrollismo capitalista que ha cooptado la mayoría de las esferas de nuestra sociedad y la academia en general, por tanto, es hora de pensar un desarrollo acorde con la necesidades y capacidades de los pueblos latinoamericanos y no acorde con las necesidades de las CTN.

Referencias

- Antia, Fernando. «Uruguay 2002: contagio, crisis bancaria y perspectivas», *Íconos*, no. 15, enero 2003, pp. 145-155.
- Arbeletche, Pedro y Gutiérrez, Gonzalo. «Crecimiento de la agricultura en Uruguay: exclusión social o integración económica en redes», *Pampa Revista Interuniversitaria de Estudios Territoriales*, no. 6, 2010, pp. 113-138.
- BID Invest. *BID Invest aprueba el financiamiento para la construcción de la línea Ferrocarril Central en Uruguay*, 30 de abril de 2019, disponible en: <https://idbinvest.org/es/medios-y-prensa/bid-invest-aprueba-el-financiamiento-para-la-construccion-de-la-linea-ferrocarril-central> (consulta: 25 de octubre de 2019).
- Borras, Saturnido; Franco, Jennifer; Gómez, Sergio; Kay, Cristóbal, y Spoor, Max. «Land grabbing in Latin America and the Caribbean», *The Journal of Peasant Studies*, vol. 39, 2012, pp. 845-872.
- Carrasco, Andrés; Sánchez, Norma y Tamango, Liliana. *Modelo agrícola e impacto socioambiental en la Argentina: monocultivo y agronegocios*, La Plata, Argentina, AUGM- Comité de Medio Ambiente, 2012.
- Ceroni, Mauricio. «Profundización del capitalismo agrario en el Uruguay: dinámicas en el espacio agrario durante el comienzo del siglo XXI», *Revista NERA*, vol. 35, no. 35, 2017, pp. 12-40.
- Ceroni, Mauricio. «Rasgos centrales del agronegocio en Latinoamérica: la experiencia en el Uruguay», *Perfiles Latinoamericanos*, vol. 26, no. 52, 2018, pp. 1-29.
- Cámara de Industrias del Uruguay (CIU). *Informe Anual de Exportaciones de Bienes del Uruguay*, año 4, no. 4, Montevideo, Cámara de Industrias del Uruguay, 2017.

- Davis, John y Goldberg, Ray. «A Concept of agribusiness», *American Journal of Agricultural Economics*, vol. 39, no. 4, 1957, pp. 1.042–1.045.
- De Waroux, Yann. «Capital has no homeland: The formation of transnational producer cohorts in South America's commodity frontiers», *Geoforum*, vol. 105, no. 1, 2019, pp. 131-144.
- DINOT/FAO. *Atlas de cobertura de suelo de Uruguay: Cobertura del suelo y detección de cambios 2000-2011. Land cover classification System*, Montevideo, OPP/MGAP/MVOTMA/FAO/UNESCO, 2011.
- Domínguez, Juan. «Megaproyectos, infraestructura y los límites de la democracia delegativa», *Revista Legislativa de Estudios Sociales y de Opinión Pública*, vol. 4, no. 7, 2011, pp. 33-62.
- Echeverría, Bolívar. *El discurso crítico de Marx*. Ciudad de México, Fondo de Cultura Económica, Itaca, 2017.
- El País. «Venta récord del negocio en Uruguay de firma forestal», 2011, disponible en: <https://negocios.elpais.com.uy/noticias/venta-record-negocio-uruguay-firma-forestal.html> (consulta: 13 de enero de 2019).
- Fernandes, Bernardo. *Construindo um estilo de pensamento na questão agrária: o debate paradigmático e o conhecimento geográfico*, Brasil, Universidade Estadual Paulista, Presidente Prudente, 2013.
- FIBRA. *Fábricas*, 2018, disponible en: <http://www.fibria.com.br/negocios/fabricas/> (consulta: 20 de agosto de 2019).
- Gautreau, Pierre. *Forestación, territorio y ambiente: 25 años de silvicultura transnacional en Uruguay, Brasil y Argentina*, Montevideo, Trilce, 2014.
- Gras, Carla y Hernández, Valeria. *El agro como negocio: producción, sociedad y territorios en la globalización*, Buenos Aires, Biblos, 2013.
- Herrera, David. «Espacios estratégicos y hegemonía mundial: dominación de espectro completo, espacios comunes y supremacía geoestratégica estadounidense», en: Gómez, Patricia y González Fabián (eds.) *Discusiones desde la Geografía*, Ciudad de México, FFyL-UNAM / Eón, 2017, pp. 21-51.
- Ibarra, María Verónica. «Los megaproyectos desde una geografía crítica», en: Ibarra, María Verónica y Edgar Talledos (coords.). *Megaproyectos en México una lectura crítica*, Ciudad de México, UNAM, Itaca, 2016, pp. 21-42.
- ICJ. *Causa relativa a las plantas de celulosa en el Río Uruguay (Argentina contra Uruguay)*, La Haya, Corte Internacional de Justicia de la Haya, 2015.

- Judicial, R. Sentencia no. 56, 2012, disponible en: https://medios.presidencia.gub.uy/jm_portal/2012/noticias/NO_F280/RESOLUCION_56.pdf (consulta: 25 de septiembre de 2019).
- La Diaria. *Tribunal de Cuentas observó contrato de UTE con UPM*, 2018, disponible en: <https://ladiaria.com.uy/articulo/2018/6/tribunal-de-cuentas-observo-contrato-de-ute-con-upm/> (consulta: 25 de octubre de 2019).
- Lefebvre, Henry. *Espacio y política, el derecho a la ciudad II*, Barcelona, Península, 1976.
- Lefebvre, Henry. *La producción del espacio*, Madrid, Capitán Swing, 2013.
- Leff, Enrique. *Ecología y capital: racionalidad ambiental, democracia participativa y desarrollo sustentable*, México, Siglo XXI, 1994.
- Ley 15.939. *Ley Forestal: Diario Oficial*, 1987.
- Ley 16.906. *Ley de Promoción de Inversiones: Diario Oficial*, 1988.
- Ley 19.355. *Ley de Presupuesto Nacional de sueldos e inversiones. Ejercicio 2015-2019*, Diario Oficial, 2015.
- Lumin. Inicio, 2019, disponible en: <https://www.lumin.com/> (consulta: 25 de septiembre de 2019).
- Marx, Karl. *El capital (Vol. 1 y 2)*, Ciudad de México, Siglo XXI, 1975.
- Ministerio de Ganadería y Pesca (MGAP). *Censo General Agropecuario 1990 resultados definitivos*, Montevideo, MGAP, 1990.
- Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca (MGAP). *Encuesta de aserraderos año 2017*, Montevideo, MGAP, 2017.
- Ministerio de Ganadería y Pesca (MGAP). *Anuario estadístico 2019*, Montevideo, MGAP, 2019.
- Montes del Plata. *Nuestra Empresa*, 2019, disponible en: <https://www.montesdelplata.com.uy/espanol/> (consulta: 26 de septiembre de 2019).
- Oficina de Estadísticas Agropecuarias (DIEA). *Anuario estadístico de DIEA 2016*, Montevideo, Ministerio de Ganadería Agricultura y Pesca, 2017.
- Oficina de Estadísticas Agropecuarias (DIEA). *Anuario estadístico de DIEA*, Montevideo, MGAP, 2019.
- Olarte, Saúl. «Un nuevo paradigma de agronegocio sostenible: análisis y propuesta teórica», *Agroalimentaria*, vol. 18, no. 35, 2012, pp. 31-42.

- Organización de la Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO). *El acaparamiento de tierras en América Latina y el Caribe visto desde una perspectiva internacional más amplia*, Roma, FAO, 2011.
- Organización de la Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO). *Datos y cifras globales de productos forestales*, Roma, FAO, 2016.
- Piñeiro, Diego. *Repercusiones de las inversiones forestales: la ampliación del puerto de la Paloma*, Montevideo, Universidad de la República/Comisión Sectorial de Investigación Científica, 2012.
- Pou, Rosario. *Forestación en Uruguay: Una apuesta al porvenir*, Montevideo, Ediciones Plus-Ultra, 2016.
- Robinson, William. *América Latina y el capitalismo global. Una perspectiva crítica de la globalización*, Ciudad de México, Siglo XXI, 2015.
- Subrayado. *Aratirí formalizó demanda contra el Estado uruguayo por US\$ 3.536 millones*, 2018, disponible en: <https://www.subrayado.com.uy/aratiri-formalizo-demanda-contra-el-estado-uruguayo-us-3536-millones-n510979> (consulta: 20 de septiembre de 2018).
- Talledos, Edgar. «¿Qué es un Megaproyecto?», en: Furlong, Aurora; Netzahualcoyotzi, Raul; Sandoval, Juan, y Porto, Jadson (eds.) *Planes geoestratégicos, securitización y resistencia en las Américas*, Macapá, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Universidade Federal de Amapa, CLACSO, 2018, pp. 23-45.
- Timberland. *ESG Annual Report BGT Pactual Tiemberland In Timberland Investment Group 2017/2018*. 2017, disponible en: https://timberlandinvestmentgroup.com/market_reports/ESG_Annual_2017.pdf (consulta: 13 de enero de 2019).
- UPM. *Pao de los toros, oportunidad de crecimiento*, 2019a, disponible en: <https://www.upm.uy/crecimiento/> (consulta: 23 de octubre de 2019).
- UPM. *Planta industrial en Fray Bentos*, 2019b, disponible en: <https://www.upm.uy/planta/> (consulta: 25 de septiembre de 2019).
- Vassallo, Miguel; Bruno, Yanil; Carriquiry, Miguel; Courdin, Virginia; Durán, Verónica, y García, Federico. *Dinámica y competencia intrasectorial en el agro. Uruguay 2000-2010*, Montevideo, Universidad de la República/Biblioteca Plural, 2011.

Weyerhaeuser. *Weyerhaeuser completes sale of uruguay timberlands and manufacturing business to a consortium led by btg pactual's timberland investment group*, septiembre 2017, disponible en: <http://investor.weyerhaeuser.com/2017-09-01-Weyerhaeuser-completes-sale-of-Uruguay-timberlands-and-manufacturing-business-to-a-consortium-led-by-BTG-Pactuals-Timberland-Investment-Group> (consulta: 27 de octubre de 2018).